

La persona que dice estas palabras, ¿conoce realmente su religión y cómo se compara con las otras principales religiones? ¿Tiene ella idea de que existen muchas contradicciones entre las distintas religiones? Algunas, por ejemplo, creen en la reencarnación; otras, basadas en la Biblia*, niegan totalmente semejante idea. Los conceptos sobre el cielo y el infierno, salvación y pecado, el propósito de la raza humana y Dios mismo, varían inmensamente de una a otra religión. ¿Cómo puede uno respetar creencias que son tan opuestas una de otra? Esto sería tan inconcebible como la respuesta del paciente de esta ilustración.

De acuerdo con las pruebas hechas, usted no debe tomar ninguna medicina. Lo que necesita es permanecer en cama por 30 días.

La verdad es que esta medicina no le hará daño. ¡Tómela diariamente y comience un programa intensivo de ejercicios inmediatamente!

Respeto a todos los doctores. ¡Pienso que ustedes dos están perfectamente correctos!

2 “Yo respeto todas las religiones.”

(*) ...tal como está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después el juicio” (Hebreos 9:27).

Desdoblar
(continúa
en la parte interior)

7 **Decidir** aceptar el sacrificio hecho por Jesús y recibirlo a él como su Salvador, creyendo que él tiene el poder de perdonarlo y limpiarlo de sus pecados. Esto se hace a través de la oración (esto es, hablando directamente con Dios y teniendo la certeza de que existe, que le está escuchando y que quiere ayudarlo). Usted podría querer orar en esta forma:

Padre, sé que nunca podré ser lo suficientemente bueno o religioso para merecerte, ¡pero quiero darte las gracias porque a pesar de todo tú me amas! Sé que Jesús es el camino, la verdad y la vida y que ninguno puede llegar a ti excepto a través de él. Te pido que vengas a mi corazón para ser mi Señor y Salvador. Desde ahora quiero vivir por ti. En el nombre de Jesús, amén.

Saber que todos los que reciben a Jesús vivirán eternamente con él: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

¿Quiere encontrar a Dios? Usted lo logrará cuando encuentre a Jesús, su Hijo. Y usted encontrará a Jesús cuando abra su corazón y le invite a entrar en él. ¿Por qué no hacerlo ahora mismo?

J
3:16

© 1998 - Escrito e ilustrado por Juan Halton, traducción: Jorge Rousselein. Puede ser copiado y distribuido sin permiso. Prohibida su venta.

1 ¿Cuál religión, si la hay, puede guiarlo hacia Dios?

¿Puede el judaísmo, el cristianismo o el islamismo conducirlo a la verdadera presencia del Creador? ¿Puede hacer lo el hinduismo, el budismo o el confucianismo? ¿Qué del mormonismo, Testigos de Jehová o Nueva Era? ¿Puede Y qué de la fe Baha'i, Hare Krishna o Nueva Era? ¿Pueden **todas** estas religiones guiarlo hacia Dios? ¿O puede al menos **una** de ellas hacerlo?

En las siguientes páginas encontrará algunas de las ideas ampliamente sostenidas y que deben ser cuestionadas si usted está deseando encontrar a Dios. Estas ideas pueden aparentar que tienen sentido e incluso parecer llenas de cordura, pero simplemente no son verdad y solamente lo apartarán de su búsqueda de Dios.

Hay un camino que al hombre le parece derecho, pero que al final es camino de muerte. (Proverbios 14:12)

¿COMO PUEDO ENCONTRAR A DIOS?

No es tan difícil como usted pudiera pensarlo.

3 “No importa lo que usted crea, con tal de que sea sincero.”

Desafortunadamente muchas personas buscan a Dios en los lugares equivocados: Están *sinceramente equivocadas*. El Apóstol Pablo, al hablar de algunas personas muy religiosas, dijo: “... tienen celo por Dios, pero no de acuerdo con un conocimiento pleno” (Romanos 10:2). A pesar de ser celosas y sinceras, estas personas no conocían a Dios. Pablo mismo había perseguido a los cristianos con la mejor de sus intenciones. Pero pronto encontró que su sinceridad era totalmente errónea. La sinceridad por sí misma no es suficiente. Lo fundamentalmente importante es *qué* creemos de Dios y cómo nos relacionamos con él. Aquellos que aplican el principio de sinceridad a la religión nunca piensan en aplicarlo a otras áreas de sus vidas.



4 “Yo no soy tan malo” “...Hago lo mejor que puedo...” “Además, todos somos hijos de Dios.”

Hay muchas ideas regadas al respecto, pero la Biblia dice: “Todos nosotros somos como cosa impura, y todas nuestras obras justas son como trapo de inmundicia” (Isaías 64:6a). Incluso, aunque actuemos de la mejor manera posible, esto no es suficiente para Dios. Jesús impactó a algunos religiosos que se oponían a sus enseñanzas, cuando les dijo: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo...” (Juan 8:44). ¿Por qué dijo eso? Porque, aunque el privilegio de llegar a ser hijo de Dios es ofrecido a todos, solamente los que reciben a Cristo y son transformados por él llegan a serlo. “... Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios...” (Juan 1:12).



5 “Si trato de ser religioso y lo suficientemente bueno y este no es el camino para encontrar a Dios, entonces ¿cuál es el camino?”

Jesús dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6) y dijo también: “Yo soy la puerta; si alguien entrare a través de mí, ese será salvo” (Juan 10:9a). El hecho es que “en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). Todos los que buscan una manera diferente de encontrar a Dios fallarán totalmente. El camino es tan simple que muchos lo pierden, es tan exclusivo que muchos lo rechazan –porque ellos lo quieren encontrar bajo sus propias condiciones. Sin embargo, “todo aquel que niega al Hijo (Jesús) tampoco tiene al Padre (Dios)” (1 Juan 2:23a).



6 Lo que usted necesitará saber y decidir:



Si usted quiere encontrar a Dios y quiere que él sea una realidad en su vida, usted necesita **saber** algunas cosas y tomar algunas decisiones críticas: **Saber** que usted es pecador y que esto lo ha separado de Dios: “Vuestras iniquidades son las que hacen separación entre vosotros y vuestro Dios. Vuestros pecados han hecho que su rostro se oculte de vosotros para no escuchar” (Isaías 59:2).

Saber que Jesús murió en su lugar, tomando sobre él mismo los pecados que usted cometió, a fin de justificarlo delante de Dios: “Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21).

Decidir confesar sus pecados a Dios, arrepentirse y dejarlos atrás. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Continúa en la parte de atrás (página 7) ▶